

Pampinos



Mirna Valencia Chistarelli:

“La pampa forjó el carácter de quienes vivimos ahí. Nos enseñó a ser siempre unidos y responsables”



UNA FOTO DE LA FAMILIA VALENCIA CHISTARELLI EN LA OFICINA PEDRO DE VALDIVIA.

Es profesora y es la penúltima de siete hermanos. Mirna Valencia Chistarelli nació en la Oficina Pedro de Valdivia el 2 de septiembre de 1947.

Sus padres eran oriundos de Mejillones. La familia llegó a vivir a ‘Pedro’ en la década de 1930, buscando nuevas oportunidades.

Su padre fue tornero mecánico en la salitrera, donde trabajó hasta 1952, cuando decidió llevarse a su familia a Antofagasta.

Mirna Valencia tiene recuerdos muy románticos de ‘Pedro’, donde vivían en la calle Los Espinos. Aún recuerda cada rincón de esa casa, porque “mi mamá la tenía muy adornada. Ella bordaba, tejía y sabía coser”.

¿Qué experiencias marcaron su paso por la pampa?

“Tengo un recuerdo latente. En el año 50 hubo un temblor muy fuerte o terremoto. Tenía tres años y estaba jugando con mi hermana Mireya. Salimos arrancando y del costado de la casa se cayó un planchón.

Esa fue la primera experiencia que tuve con temblores en mi vida. El otro recuerdo que tengo es del hospital. Yo fui la regalona de mi papá y comía muy poco, pero eso trajo una

consecuencia, me enfermé. Me tuvieron que colocar penicilina, en ese tiempo no había en la farmacia y tuvieron que pedirlo por radio.

¿Crecer en la pampa forjó su carácter?

“La pampa de todas maneras forjaba el carácter de la gente. Todos eran iguales y uno iba creciendo de acuerdo con esa idea. Lo que se hacía con el hijo mayor se hacía con el hijo de abajo y toda la familia era muy unida. Toda la familia seguía las reglas del papá y de la mamá, todos tenían responsabilidades que cumplir. Los varones iban a comprar con las hermanas a la pulpería. Era divertido y toda la familia funcionaba unida.

En ese tiempo, no teníamos enseres modernos. Entonces fue bonito unimos y trabajar todos por un bien común. Mis hermanos y hermanas fueron muy responsables y trabajadores.

Cuando la familia llegó a Antofagasta, siguió el mismo sistema. Todos trabajando con la idea de surgir. Mis hermanos fueron muy trabajadores, con sus labores bien claras y los que seguimos vivos seguimos igual.

¿Cuáles son sus mejores recuerdos de la salitrera?

“Recuerdo que mis hermanos hacían juguetes. El menor

siempre inventaba cosas y el mayor también. Mis hermanas eran muy trabajadoras. Por ejemplo, mi hermana mayor ayudaba a cuidar a los hermanos menores. Ella nos daba la mamadera. Era su ensayo maternal, además aprendió a coser. Me contaba que había una vecina que tenía una pensión y ella le ayudaba a la vecina a arreglarle la ropa a los varones que llegaban a comer. Arreglaban los cuellos de las camisas.

¿Algún pampino fue un ejemplo para usted?

“Mi madre Josefina Chistarelli fue lo máximo. Fue una mu-

jer muy abnegada y cuidadora de sus hijos. Tuvo una familia numerosa y fue muy preocupada. Mi padre, Daniel Valencia, también fue muy trabajador. Era obrero y tornero mecánico. Recuerdo las horas en que se iba a trabajar en la mañana y luego volvía en la tarde. Era muy aficionado a la música. Tenía una radio con tocadisco: unos muebles cuadrados de sobremesa. Compraba muchos discos de medida 78.

A las 8 de la mañana ponía música a todo volumen. Eso mismo lo siguió haciendo en Antofagasta. Le gustaban las marchas. Nos incentivó mucho

la música y yo también tengo ese amor por la música, mis hijos igual.

¿Qué enseñanza dejó su paso por la calichera?

“La pampa me enseñó que había que ser trabajador y que la familia era fundamental. Yo crecí en una familia muy unida, trabajadora y responsable. Cuando nos vinimos a Antofagasta, mi papá instaló un taller de tornería mecánica. En ese tiempo, no había donde comprar las piezas y mi papá las fabricaba. No había muchos autos, pero sí había camiones.

Tengo recuerdos de que te-

nía muchos clientes, esperando por las piedras sentados que mi padre torneara en su maquinaria. Tuvo una tornería en la calle Caracoles y después en la Población Oriente.

Esto se vio reflejado debido a la pasión con que hacían las cosas, mis padres en la pampa. Me encantaba ver a mi madre y mi padre haciendo todo bien y con dedicación. Todo eso lo llevé a mi profesión de profesora: la minuciosidad, entregar amor a los niños, ser de piel, responsable. Mi madre nos enseñó a ser muy hermanables y nos enseñó a querernos entre nosotros.

Pampinos

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:

soyantofagasta

DIGITAL
MIA

AUSPICIA:

YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL

SQM

Soluciones
para el
desarrollo
humano

COLABORA:

COMERCIALIZADORA
VINO DE LA RIEGA

Solides, Pampino y Cal

www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”

DIGITAL
MIA

97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA